



La Sala de Justicia del Consejo Supremo de Guerra y Marina constituida ayer mañana para ver y fallar la causa instruida contra los gitanos que asesinaron en Ugijar a una pareja de la Guardia civil
(Fot. Alfonso)

UN CASO DE JUSTICIA

Los carteros y peatones rurales

Ha bastado que nuestro periódico elevara su voz en defensa de los carteros y peatones rurales para que, por cientos, recibamos cartas de felicitación, con el reiterado ruego de que persistamos en nuestra campaña. Y no llegan solamente de los interesados en que el Estado remedie el olvido en que esos modestos y sufridos funcionarios viven, sino que son los propios jefes de estafetas los que más nos estimulan, por ser los que mejor conocen la lamentable situación económica de los carteros y peatones.

En verdad, parece inexplicable que en un Cuerpo que tan útiles e ineludibles servicios presta estén, en su generalidad, peor retribuidos que los más jóvenes ordenanzas de Telégrafos. No hay parangón posible con ningún otro personal. Los carteros y peatones rurales, para los que no existe el descanso dominical ni la limitación de jornada, agobiados por un trabajo penoso, cargados de responsabilidad, sufriendo en todo tiempo las inclemencias atmosféricas — lluvias, heladas, nieves y fríos en invierno y los rigores del sol en verano —, no cuentan, por lo visto, ni siquiera con la esperanza de que este estado de cosas sea transitorio y que



co; otros, por coacción de sus organizaciones. Los peatones y carteros rurales, que han rehuido todo procedimiento de violencia y que jamás han creado conflictos a los Gobiernos, tal vez por esa resignación y esa mansedumbre han sido deliberadamente postergados. Y no hay razón moral que lo autorice ni sanción humana que lo disculpe. Porque esos funcionarios, cuyos servicios son incompatibles con toda otra ocupación, no cuentan con más ingresos que los muy míseros que el Estado les proporciona, ya que el número de las cartas de pago es, en la mayoría de las poblaciones rurales, en extremo exiguo.

Es necesario que desaparezca esa vergonzosa clase de carteros y peatones matorrales sin sueldo, como también el que haya padres de familia que sólo cobren 125 pesetas anuales. El haber mínimo que debe percibir uno de esos funcionarios es el de dos o tres pesetas diarias, y, cuando la distancia que tenga que recorrer sea mucha, que disfrute de plus para piosos de la caballería. En suma: hay que dignificar económicamente a ese personal, creando un escalafón justo que garantice los derechos de esos servidores y les redima del hambre y la miseria que ahora padecen.

Otra medida que con toda urgencia debe adoptar la Dirección general de Comunicaciones es la de obligar a los Ayuntamientos, como ocurre con Telégrafos, a habilitar locales decorosos para las Administraciones rurales, pues se da el caso—desgraciadamente muy repetido—de que sean verdaderos tugurios insalubres, impropios para el servicio a que están destinados. Y es lógico que así ocurra, porque no puede decirse, a quienes carecen de lo más preciso, que sacrifiquen íntegramente sus menguados haberes en procurarse vivienda amplia y de buen aspecto.

Mucho puede hacerse para mejora y estímulo de esos funcionarios a poco que se tenga de voluntad. Y el Cuerpo de Correos debe ser el más interesado en que se logre, para que se borren ciertas irritantes desigualdades.

DE PALACIO

Después de despachar con el presidente del Consejo y el ministro de la Guerra, tuvo ayer el Monarca la siguiente audiencia militar:

Auditor general D. Angel Romanes, general de brigada D. Luis Carniado; coroneles D. Juan Avilés, D. Enrique Iniesta, D. Sebastián Ramos, D. Valeriano del Valle y D. Félix Echevarría; tenientes coroneles D. Cándido Pardo, D. Juan López Soler y D. Angel Collá Lahoz; comandantes D. Enrique de los Santos, D. Arturo Iruretagoyena y D. Antonio Carmena Delgado; farmacéuticos primarios D. Joaquín Mas y D. Santiago Aparicio Llorente, y capitanes D. Francisco Anaya Ruiz y D. Pedro Fernández Villaverde.

También recibió el Rey a una Comisión de jefes y oficiales del regimiento de Wad-Rás, presidida por su coronel, D. Fernando Urruela, que dió gracias al Soberano por la visita que con el Rey de los belgas, hizo al cuartel de María Cristina, donde se aloja dicho regimiento.

EN ROMEA

Consagración de una "estrella"

Un verdadero acontecimiento artístico fué la sesión de gran gala celebrada ayer tarde en el teatro Romea para consagrar como "estrella" a la gentilísima bailarina sevillana Isabelita Ruiz, que ha recorrido triunfalmente los escenarios de los más afamados "music-halls" de París.

Ante un público selectísimo, en el cual se veían muchas damas de la gran sociedad, salió a escena la Argentina, llevando a la nueva "estrella" de la mano. La concurrencia saludó a las artistas con aplausos clamorosos, que se repitieron al terminar cada una de las admirables danzas de Isabelita Ruiz. Bailó luego la Argentina, con su arte inimitable, y una lindísima cancionista, Graciella, verdadero portento de gracia y de finura, entusiasmó al público con su admirable repertorio.

LAS SESIONES DE CORTES

Senado

Interpelación sobre política arancelaria.—El Gobierno aspira a un presupuesto de nivelación.

SESIÓN DEL DÍA 16 DE FEBRERO DE 1921

Se abre la sesión a las tres y media, bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toca.

En el banco azul, los ministros de Hacienda y Fomento. En los escaños, bastante concurrencia de senadores.

Juramento

Juran el cargo tres señores senadores.

Interpelación sobre política arancelaria

El Sr. GONZÁLEZ ECHEVARRI explica su anunciada interpelación sobre política arancelaria.

Comienza lamentando el incidente promovido ayer por el Sr. Cavestany, y se congratula de la actitud de la Cámara.

Tratando del objeto de su interpelación, dice que la Junta de Aranceles y Valoraciones no se reunió durante el año 1919, y añade que el decreto de 29 de noviembre representa, por lo menos, una desconsideración para la Junta de Aranceles.

Hace un minucioso y detenido examen del citado Real decreto, para deducir que, de ser beneficioso, hubiera sido el éxito para el ministro; pero que siendo perjudicial, como lo es, se culpa injustamente a la citada Junta.

Enumera y hace resaltar los graves perjuicios sufridos por nuestro comercio con la modificación del Arancel, y añade que, aun siendo el partidario del régimen proteccionista, éste debe tener un límite, que es el Gobierno el encargado de señalar.

Califica de irritante el proteccionismo que se observa en la modificación del Arancel, pues algunos artículos han sido recargados en un 500 por 100.

¿Cree el señor ministro de Hacienda—dice—que son artículos de lujo el vestido y el calzado?

Con el Real decreto de noviembre dice que no se ha conseguido que nuestros vinos se exporten a Francia, y añade que se da el caso que desde esa fecha la peseta española ha perdido valor.

Termina pidiendo al ministro de Hacienda que se derogue dicho Real decreto.

El señor ministro de HACIENDA se reserva hacer uso de la palabra para cuando intervengan otros oradores.

El Sr. DOMINE interviene y comienza mostrando en principio su conformidad con todo lo expuesto por el Sr. González Echevarría.

Es una equivocación—dice—el creer que ha mejorado nuestra economía nacional, como algunos creen, con motivo de la guerra, ni nuestro poderío agrícola e industrial.

Tratando particularmente del aceite, manifiesta que esta industria está inmovilizada por no tener libertad de exportación.

Estudia detalladamente los daños causados con el nuevo Arancel a la agricultura y a la industria, daños que, a juicio del orador, afectan muy directamente a la industria metalúrgica, que ya va careciendo de demanda.

(Ocupan el banco azul el ministro de la Guerra y el presidente del Consejo, éste de uniforme.)

No se le oculta al orador que en marzo próximo finalizan algunos Tratados internacionales referentes a estas cuestiones arancelarias, y pregunta si el ministro de Estado piensa ir a los nuevos Convenios con el mismo espíritu que fuimos hace años, o si, dándonos cuenta de nuestra verdadera riqueza, pensamos obtener algunas ventajas.

Juzga equivocado el proveer un Arancel, como se ha hecho, sin las necesarias estadísticas industriales y de consumo oportunas.

Termina indicando la necesidad de buscar en la Banca nacional de emisión el suficiente apoyo a estas industrias, para que, al igual de lo ocurrido con el Banco de Barcelona, la promesa de auxilio no sea un dicho, sino un hecho.

Proyecto de ley

El presidente del CONSEJO lee desde la tribuna el proyecto fijando las fuerzas navales para el año 1921.

Sigue la Interpelación

El Sr. MAESTRE se ocupa igualmente de la política arancelaria del Gobierno.

Trata en primer lugar de la grave crisis que atraviesa la industria hullera y la de producción de plomo, que ha llegado a la carencia absoluta de mercado. Juzga esta crisis industrial como una consecuencia de la gran guerra, siendo necesario el abaratamiento de la base de producción, lo cual no puede conseguirse sin la baja de los jornales, hipótesis inadmisible si no lleva unida una política encaminada a obtener una baja firme y constante de las subsistencias.

Considera prematura la fecha del 20 de marzo para la firma de nuevos Convenios internacionales, estimando que debe pedirse un aplazamiento.

Estudia las consecuencias del cierre de fábricas por quiebra de industrias, de las cuales la principalísima es las grandes masas de obreros sin trabajo, que aguar dan las disposiciones de Gobierno de marcado carácter proteccionista.

El Sr. ECHEVARRIA interviene también para alusiones, y comienza manifestando que tratará del problema en líneas generales, ya que la magnitud del mismo no permite ir tratando particularmente los casos aislados de cada industria amenazada por este régimen arancelario.

(La Cámara está distraída, y es muy difícil oír al orador desde la tribuna.)

Dice que, en primer término y antes de proteger al consumidor, debe protegerse al productor, pues sin producción no puede haber consumo.

Cita el caso de Alemania, donde se ha desarrollado una ola proteccionista para la producción, como base necesaria para la reconstitución nacional.

Defiende la política de exportación, que, a su juicio, habría de producir grandes ventajas materiales para la vida nacional.

Mantiene el mismo criterio de los anteriores oradores, de que la falta de protección a la industria nacional ha ocasionado un grave conflicto social, por la inmensa cantidad de obreros que habrán de quedar sin trabajo.

Se ocupa luego de la producción siderúrgica, y cita gran número de datos y estadísticas, algunas de las cuales entrega a los taquígrafos, para demostrar la necesidad de una mayor libertad de exportación.

Termina considerando precisa una nueva revisión del Arancel.

El señor marqués de ALONSO MARTINEZ se queja de la escasa representación que tienen los agricultores en la Comisión de Aranceles y Valoraciones, a pesar de las continuas protestas que se han formulado desde la constitución de la misma por el decreto del Sr. Calbetón.

Afirma que con el Arancel actual se dificulta grandemente la vida del agricultor, si no de una manera directa, indirectamente, por lo que se asocia a las manifestaciones hechas por los anteriores oradores para pedir la revisión arancelaria, interesando asimismo un régimen de puerta abierta para la producción agrícola española.

Se congratula del acuerdo del Gobierno de suspender la importación de trigo y de que las existencias que ya han sido adquiridas se almacenen para que constituyan en todo momento un precio de tipo regulador.

El Sr. GUILLEN SOL hace notar que la vida económica mundial en los actuales momentos toma derroteros muy distintos a los que sirvieron de base a la llamada ley de Subsistencias, sobre la cual sigue, en realidad, girando nuestra economía nacional.

Considera perjudicial contener la ola de baja que viene del Extranjero, si bien considera preciso encauzar ese estado, pues malo es asfixiar al consumidor, pero

malo es también aniquilar al productor.

Se muestra decidido partidario de la abolición de la referida ley de Subsistencias, pues quizá estemos ya en la anomalía de dicha ley, y será conveniente entrar en la normalidad del nuevo Arancel, labor que, a su juicio, debe ser obra del Parlamento.

El ministro de Hacienda contesta a todos los oradores

El señor ministro de HACIENDA comienza manifestando que va a recoger todas las ideas expuestas por los oradores que han intervenido en el debate.

Señala la magnitud del problema, ya que alcanza a todos los aspectos de la vida nacional.

Alude al régimen proteccionista, y cita el caso de Inglaterra, que dice supo aprovechar un momento de romanticismo económico.

El Arancel es parte importantísima de ese proteccionismo, pero no constituye el todo de la misma.

Por eso, cuando yo oigo que muchas industrias consideran nocivo para su vida el actual Arancel, creo que no se fijan en otros factores tan importantes como la mano de obra.

Se muestra partidario, en primer término, de la nivelación del presupuesto, como base de engrandecimiento de la economía de un país.

Yo sé que muchos señores senadores desean que yo declare cuanto antes si nosotros somos proteccionistas.

Somos, sí, proteccionistas por convencimiento; pero teniendo en cuenta las circunstancias y los momentos oportunos. El grado de protección ha de ser el preciso para que la industria viva; pues ¿qué adelantáramos con una protección tan amplia como se pide? Entorpecer su desenvolvimiento.

¿Es que, además, íbamos a prescindir de nuestras relaciones económicas con los demás países?

El Sr. ROYO VILLANOVA: Evidente.

El señor ministro de HACIENDA: Se impone, pues, una política sana y de nivelación.

Esta es mi opinión en lo que se refiere a las características generales del problema.

He de pasar ahora a contestar a las particularidades que se han hecho notar en la tarde de hoy.

Se habla de proteger a unas y a otras industrias; pero ya comprenderán los señores senadores que es una cadena cuyos eslabones están tan unidos, que hay que tener sumo cuidado, no sea que al beneficiar a unos se pueda perjudicar a otros.

Intervienen otros oradores

El Sr. CHAPAPRIETA, recogiendo las palabras del ministro de Hacienda respecto a que es preciso un presupuesto de nivelación, supone que el Gobierno lo estará preparando, y pregunta categóricamente: ¿Está el Gobierno dispuesto a no suspender las sesiones de Cortes sin presentar y discutir un proyecto de presupuesto, aun prorrogando, si fuese necesario, el actual hasta que aquél fuese aprobado?

El señor ministro de HACIENDA: Tenga S. S. la seguridad de que el Gobierno está dispuesto a realizar una obra de seriedad y sinceridad.

El Sr. GONZÁLEZ ECHEVARRI rectifica, lamentándose de nuevo de la actuación de la Junta de Aranceles y Valoraciones, de la que se han abstenido, como esta tarde se ha oído, numerosos y valiosos elementos.

¿Ha quedado reducida dicha Junta a proteger a la industria textil?

El Sr. DOMINE rectifica también.

Hace constar que el problema es de una complejidad extraordinaria y que no se limita a nuestra nación, sino al mundo entero.

El hecho de la enorme cifra impuesta como pago a los Imperios centrales da idea del desbarajuste universal en materia económica, y que ha de producir una gran competencia en el trabajo con las demás naciones.

Lamenta la reserva del ministro, pues por las palabras que ha pronunciado no se ha podido saber qué es lo que en síntesis va a hacer el Gobierno en materia arancelaria.

El Sr. MAESTRE, al rectificar, se lamenta también de que este debate, tan interesante, no tenga, a su juicio, la debida amplitud.

Dice que las palabras pronunciadas por el ministro de Hacienda le han producido una honda impresión de desencanto.

¿Qué duda cabe—añade—que en teoría la solución del problema es el presupuesto-



to de nivelación? Pero ¿es que en estas circunstancias es posible llegar a ese presupuesto nivelado?

El señor ministro de HACIENDA: Como se ha hecho en Inglaterra.

(Ocupa la presidencia el Sr. Rolland.) El Sr. MAESTRE: Pero en Inglaterra fué gracias a un impuesto sobre beneficios. Ese presupuesto de que habla el ministro, ¿se va a hacer aumentando los ingresos, o disminuyendo los gastos? ¿Es posible nada de esto en estas condiciones?

Nosotros demandábamos, no una solución inmediata, pero sí una orientación; todo menos las palabras del ministro, que no son las convenientes en estas circunstancias, aunque, desde luego, reconozco la buena fe del Sr. Argüelles.

El señor marqués de ALONSO-MARINNEZ rectifica, lamentándose de que el ministro no haya tenido ninguna palabra de aliento para los agricultores españoles.

El Sr. PRAST explica su actuación y el funcionamiento de la Comisión de Aranceles y Valoraciones, defendiendo a todos los que allí intervienen, que lo hacen con gran altura de miras.

Termina haciendo constar que el señor Dómine no toma parte en las votaciones de dicha Junta, pero sí en las discusiones.

(Vuelve a ocupar la presidencia el Sr. Sánchez de Toca.)

El Sr. GALVEZ CANERO interviene para alusiones y manifiesta que no se explica este debate, pues la actuación de la Junta de Aranceles y Valoraciones no es un acto de Gobierno, pues éste le limitó sólo a nombrar dicha Junta.

Reconoce que la labor de este organismo no es perfecta, pues debió hacerse un Arancel teniendo en cuenta la baja de valores; pero hay que reconocer por igual

que dicha Junta no ha cometido ninguna monstruosidad ni desatino, atemperándose, con una gran equidad a las actuales circunstancias.

Termina explicando detalladamente la labor de la referida Junta y defendiendo en términos generales dicha labor, lo cual produce algunas interrupciones del Sr. GONZALEZ ECHAVARRI y otros señores senadores, manifestando, por último, que no se han olvidado, ni mucho menos, de los intereses de la agricultura.

Rectificación del ministro de Hacienda

El señor ministro de HACIENDA rectifica y reconoce que no había contestado al Sr. Maestre respecto al problema del paro.

El Gobierno, y muy particularmente el ministro del Trabajo, están atentos al problema y creen que encontrarán la adecuada solución.

Después ha dicho el Sr. Maestre, o ha dado a entender, que el ministro de Hacienda es un iluso; pues bien: yo he de seguir entregado a esa misma ilusión, ya que el presupuesto de nivelación considero que es imprescindible.

Termina aconsejando al marqués de Alonso-Martínez y a todos los demás vocales que secunden su actuación en la Junta de Aranceles y Valoraciones.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueba el acta de la sesión anterior y se procede a la elección de las Comisiones permanentes de Guerra y Marina.

Se aprueban los asuntos del despacho ordinario y se acuerda crear una Comisión permanente correspondiente al ministerio del Trabajo, levantándose la sesión a las siete de la tarde.

relativos al acta de Vendrell (Tarragona, proponiendo la proclamación de don Luis Figueroa María, y otro por el que se anula la elección en el distrito de Pravia y se le castiga a no tener representación durante la presente legislatura.

Dictamen del Supremo en el expediente electoral de Villaviciosa

El Supremo propone la nulidad de la elección en el distrito de Villaviciosa y el anuncio de nueva convocatoria.

El señor marqués de FIGUEROA condena la actuación de la representación del Poder público y de las Asociaciones patronales en las luchas políticas de Asturias; ellas obrarían mejor aplicando su atención al estudio de fórmulas de concordia entre todos los elementos, a fin de no entorpecer la marcha progresiva de los negocios de la región.

El gobernador civil, de acuerdo con las clases patronales propicias a ejercer el soborno, organizaron una verdadera batalla contra los candidatos y los elementos mauristas en Asturias.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: El señor marqués de Figueroa, al hablar del dictamen de Villaviciosa, ha tratado en forma genérica de la política electoral, y yo puedo declarar que Asturias es una provincia de la que el Gobierno estuvo ausente durante las elecciones últimas.

Desconozco la geografía político-electoral de Asturias; si el jefe del partido alguna vez me ordenase intervenir en la política de determinadas provincias, yo me atrevería a exclamar: «Asturias, no».

No conozco, no tenía por qué conocer los detalles de la elección apuntados por el marqués de Figueroa, y he de decir aquí que el gobernador civil de Oviedo ha dejado en todas partes una nota muy estimable de honorabilidad, de integridad y de discreción que no ha logrado oscurecer ni el apasionamiento político de su señoría.

El señor marqués de FIGUEROA rectifica.

El Sr. RODRIGUEZ DE VIGURI defiende el dictamen del Supremo, aunque se ha quedado corto en su fallo, pues no sólo debió anular la proclamación del Sr. Alas Pumariño, sino proponer la del candidato conservador, Sr. Felgueroso. Se aprueba el dictamen.

El acta de Tortosa

El Sr. PRIETO: De todos los dictámenes, no hay nada tan enorme, tan disparatado como el del acta de Tortosa, por donde aparece derrotado D. Marcelino Domingo, pues se da el caso de que el Supremo no tome en consideración actas notariales de presencia redactadas y firmadas en los mismos colegios electorales.

Hace constar el criterio que aparece sentado en el dictamen de que las actas de escrutinio tienen más fe que las actas notariales de presencia, y pregunta al Congreso qué va a ser de la fe notarial si se mantiene esta teoría.

Hace varios cómputos de votaciones para deducir que el Sr. Domingo obtuvo una mayoría efectiva.

Le contesta el candidato proclamado, Sr. MARTINEZ VILLAR, que es llamado al orden por el presidente al intentar leer unos sueltos de Prensa.

Se suspende el debate

El Sr. PRIETO lee un acta notarial de presencia y unos párrafos del dictamen del Supremo postergando aquel documento.

El Sr. PRESIDENTE: Se procede a la votación.

El Sr. ALBA pide la palabra para explicar el voto y dice que ese dictamen del Supremo es una vergüenza. Cuando los Tribunales de justicia no responden a los dictados de la ley, nos retrotraen a tiempos que pasaron, por fortuna. Ese dictamen respira insinceridad.

Cuando estamos invitando a todos a que intervengan en nuestras deliberaciones, ¡qué diréis, señores de las derechas, ante el caso en que se llame aquí y no hay forma de entrar?

Nosotros votaremos contra el dictamen. El Sr. PRIETO pregunta el criterio del Gobierno en el caso especial del presente dictamen.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No puedo dar contestación categórica a la pregunta, porque desconozco el dictamen, que he pedido ahora para estudiarlo despacio.

Me parece una impresionabilidad excesiva dejarse influir por la lectura de unos párrafos de un dictamen y por la autoridad parlamentaria de una palabra brillante.

El Gobierno, en todo caso, ha dejado

Congreso

Continúa la discusión de los dictámenes del Supremo. El Sr. Vázquez de Mella, sin acta.

SESIÓN DEL DÍA 16 DE FEBRERO DE 1921.

Comienza a las cuatro menos veinte. Preside el Sr. Sánchez Guerra.

Discusión del acta de Arzúa

El Sr. RODRIGUEZ DE VIGURI: En las breves palabras que pronuncié ayer hube de explicar cómo el Sr. Vázquez de Mella, que tenía otros distritos de fácil lucha, eligió el de Arzúa, donde tiene su casa solariega y donde se propuso extirpar los brotes de un caciquismo que empujaba a perturbar la vida de sus deudos y amigos.

Me propongo examinar cinco actas, cuyos resultados de votación fueron amañados para arrebatarse el acta al ilustre tribuno por la exigua mayoría de cinco votos. El Tribunal Supremo no ha podido resolver en justicia, porque no disponía de los indispensables elementos de juicio, y estos elementos son los que yo quiero exponer a la consideración de la Cámara.

El orador demuestra plenamente los amañes y falsedades que aparecen en dichas actas, y aporta otras notariales y varios documentos probatorios, como son las fotografías de las actas donde se han estampado firmas falsas.

Termina con una brillante apología del Sr. Vázquez de Mella.

El Sr. O'SHEA defiende el dictamen del Supremo.

Se extiende en minucias de política rural y en pretender demostrar que su catolicismo es más arraigado que el del señor Vázquez de Mella. (La Cámara está distraída.)

El Sr. RODRIGUEZ DE VIGURI rectifica y pone de manifiesto las coacciones del clero del distrito de Arzúa, señalando el caso de un señor cura párroco que llegó a afirmar desde el púlpito que el Sr. Vázquez de Mella había abjurado de la religión católica.

El Sr. O'SHEA rectifica brevemente.

El Sr. SENANTE y otros señores piden votación nominal, y se ausentan del salón muchos diputados de la mayoría, los socialistas y el Sr. Maurra. El Sr. Lerroux vota contra el dictamen.

El acta de Valencia

El Supremo declara la validez de la elección de los Sres. Azzati y Beltrán Ibáñez, la nulidad de la proclamación del

Sr. García Guijarro por el tercer lugar y la necesidad de proclamar en su puesto al Sr. Ibáñez Rizo.

El Sr. GARCIA GUIJARRO impugna la segunda parte del dictamen.

Más de una hora invierte el orador tradicionalista en desmenuzar el voluminoso expediente electoral y en rechazar los fundamentos del dictamen, sin que la Cámara aparente preocuparse por la suerte del Sr. García Guijarro.

El Sr. IBÁÑEZ RIZO afirma que el dictamen no ha sido discutido por su contrincante, y pone de relieve la importancia de las fuerzas democráticas en Valencia. (Le interrumpen los Sres. García Guijarro y Loygorri.)

Sostiene que la proclamación del señor García Guijarro por la Junta de escrutinio se hizo mediante certificaciones de actas, mientras que el Supremo ha tenido en cuenta las actas originales, cuyos resultados son favorables al que habla.

Rectifican el Sr. GARCIA GUIJARRO, que no añade nada nuevo a las manifestaciones hechas en su extenso discurso, y el Sr. IBÁÑEZ RIZO, y se aprueba el dictamen.

Otros dictámenes

Sin discusión son aprobados los expedientes relativos a las actas de Cádiz, Lugo y Oviedo.

El Sr. LA CIERVA se levanta para hablar respecto al distrito de Pego, por donde fué proclamado D. Salvador Serra Llovet, que ha fallecido. Solicita la presencia del ministro de la Gobernación.

Por consideración al difunto—dice—no he de afirmar que frente al Sr. Serra triunfó efectivamente el Sr. Aznar.

El distrito de Pego no es adicto al Gobierno, y en él se apeló a toda clase de presiones. Ahora mismo, el gobernador de Alicante está enviando delegados contra aquellos Ayuntamiento, y me permito rogar al Gobierno, y especialmente al señor conde de Bugallal, que cese esta política y que la elección próxima se verifique con absoluta abstención por parte del Gobierno.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: No sólo no sé que se esté haciendo en el distrito de Pego nada de lo que dice el Sr. La Cierva, sino que no creo que se pueda hacer. Sin embargo, me informaré para complacer a S. S.

Rectifican ambos señores.

Sin debate se aprueban los dictámenes

en libertad a sus amigos, después de votar el criterio favorable a los dictámenes del Supremo, y ni en este ni en ningún caso ha manifestado su opinión a propósito de los debates; habiéndose limitado a defenderse de las inculpaciones que se han dirigido a él o a sus representantes en las provincias.

El Sr. PRIETO pide que se proceda a la votación nominal, a menos que la suspensión del debate se refiera no sólo a la votación, sino a la continuación del debate.

El Sr. PRESIDENTE declara que concederá la palabra a los representantes de fuerzas parlamentarias.

Interviene el señor ministro de la GOBERNACIÓN, y el Sr. PRESIDENTE suspende la discusión.

Se levanta la sesión a las nueve y media.

EL ATROPELLO DE AYER

Una anciana muerta

Ayer tarde, el automóvil 4.677-M, que conducía el "chauffeur" Francisco de Diego Salcedo, atropelló en la plaza de Colón a una anciana mujer.

Llevada en el mismo vehículo a la Policlínica de la calle de Tamayo, a los quince minutos de su ingreso dejó de existir, sin haber podido articular palabra.

El Juzgado de guardia practicó las debidas diligencias, ordenando el traslado del cadáver al Depósito judicial.

No se pudo conseguir la identificación de la finada, que representa unos sesenta años, por carecer de todo documento que pudiera facilitarla. Sin embargo, es posible que hoy se aclare la personalidad por un detalle curioso. Se trata de que la camisa ostenta la inscripción, bordada, de "Viva mi dueña", lo cual ha servido para que, comentándose en cierto lugar el incidente, un individuo, "chauffeur" por rara circunstancia, exclamase con la natural emoción: —Mi madre usa precisamente una camisa, que le regalaban en su pueblo, con semejante rótulo.

Los amigos que rodeaban al aludido "chauffeur" procuraron alejar la triste presunción del individuo y se ofrecieron para acompañarle, pasadas unas horas, al Depósito judicial, con objeto de concretar si se trata, en efecto, de la autora de sus días.

EN LA CALLE DE ALCALÁ

Choque de tranvías

Ayer mañana, a las nueve, se produjo un accidente de tranvías en la calle de Alcalá, frente a la de Lagasca, de lamentables consecuencias, si bien pudieron ser más graves.

Según nuestros informes, el tranvía especial de Ventas formado por el coche motor número 356 y remolque número 60, al reemprender la marcha en la parada de la esquina de Núñez de Balboa fué deslizándose pendiente abajo, y al advertir el conductor que no obedecía el freno de mano, echó el eléctrico, que tampoco respondió.

La velocidad adquirida por el declive fué desarrollándose de tal forma, que el conductor, sin perder la serenidad, dió otra vez el contrafreno eléctrico; pero tampoco funcionó. Tranquilísimo, sin abandonar el puesto, puso sobre aviso a los pasajeros, infundiéndoles calma, y se limitó a sonar constantemente el timbre para lograr vía libre.

Entretanto, el convoy bajaba la calle de Alcalá como un rayo. Un carro que iba a cruzar la vía, porque el carrero se empeñó en ello, desoyendo los toques del timbre, recibió el natural encontronazo, pero de refilón.

El tranvía siguió su vertiginoso descenso, y frente a la calle de Lagasca embistió al también especial de Ventas compuesto por el coche motor 358 y jardinera 65, que se hallaba parado. La embestida fué tan tremenda, que este último convoy anduvo, con frenos, unos metros.

Consecuencias del choque fueron grandes averías producidas en los dos convoyes, en los que no quedó un cristal sano, y los siguientes viajeros lesionados:

Don Eduardo Gabilán Díaz, empleado; don Ernesto Ripollés del Amo, militar; D. Nicolás Valvela Damela, director del Banco Central; doña Anselma Sastre, vecina de Colmenar Viejo, y D. Rafael García Segovia. El conductor del carro que fué primeramente embestido por el convoy desfrenado, Ramón García Segovia, sufrió igualmente las consecuencias del suceso.

Todos los nombrados fueron conducidos a la Casa del Socorro del distrito, en donde se les asistió de contusiones, erosiones y heridas calificadas de pronóstico reservado. Luego pasaron a sus domicilios.

El juez de guardia decretó la libertad del conductor del tranvía, cuya conducta ejemplar, no abandonando su puesto y tratando por todos los medios, aunque inútilmente, evitar el suceso, es merecedora de premio.

Estufas de todas clases y en todos los tamaños

AMERICANAS Y FRANCESAS

Las más perfeccionadas, eficaces, económicas e higiénicas; únicas sin tufo

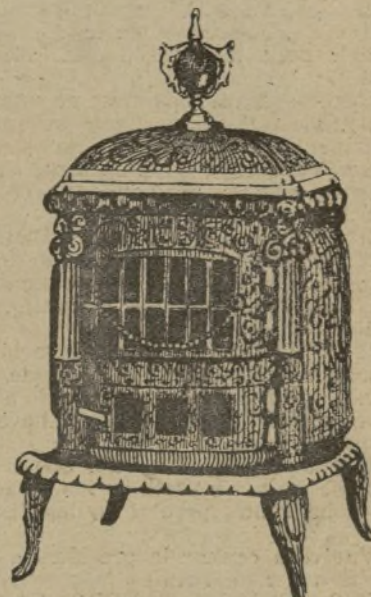
PARA COQUE ANTRACITA Y LEÑA

Antes de comprar visiten la exposición. Se hallan de venta en su único depósito,

VALLES, FUMISTA

Calle de la Cruz, núm. 11.—MADRID

Teléfono 986.



PIDASE EL CATALOGO ILUSTRADO

FÁBRICA DE RELOJES

DE

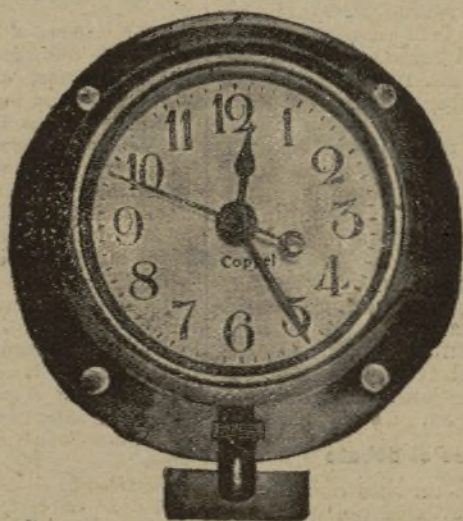
CARLOS COPPEL

MADRID

Fuencarral, núm. 27.

RELOJ ESPECIAL PARA AUTOMÓVIL

◆ ◆
Certificado de
garantía con ca-
da reloj. ◆ ◆



◆ ◆
Venta al por ma-
yor y menor. Re-
mesas a provin-
cias. ◆ ◆

Con esfera blanca..... 75 pesetas.
luminosa por radio..... 90

Caja de metal blanco, niquelada, con esfera de 7 centímetros de diámetro y máquina fina de escape áncora, de marcha exacta; cuerda para OCHO días.

Carlos Coppel. ◆ MADRID ◆ Calle de Fuencarral, núm. 27.

ARTRITICOS

REUMATICOS



RENOSEPTINA

ELIMINADOR ENERGICO DEL ACIDO URICO

Manuel López

FABRICANTE DE MUEBLES

Serrano, 17 :-: Ayala, 60

Comedores, despachos, recibimientos, dormitorios, sillerías, tocadores, salones, escritorios de señora, bureaux americanos, clasificadores.

Aguas del Incio

Análogas a las tan célebres de Spa, Bagnères de Bigorre, Pyrmont, etc. Curan anemia, enfermedades por debilidad, propias de la mujer, y cuantas manifestaciones origina el agotamiento nervioso.